

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 3 n. 28 (nueva serie) (301)

Noviembre 2021

Dios escribe su ley en cada corazón

Es la conciencia interna del amor

Oswaldo Santagada

¿Cómo salir al encuentro de lo inesperado?

Moisés escribió los Mandamientos en piedras. Y los maestros llegaron a establecer 600 preceptos. Pero el Espíritu Santo que recibimos en el Bautismo escribió la Ley de Dios en nuestro corazón. Porque las leyes no pueden predecir ni anticipar lo que va a suceder. Es preciso que de la conciencia interior brote el amor que se nos ha dado, primero hacia Dios y luego enseguida hacia el prójimo. Se necesita tener amor en nuestro corazón para salir al encuentro de las sorpresas de la vida. Los buenos modales externos no significan que uno tenga amor.



Sólo el corazón nos dice cómo actuar ante lo inesperado.

Si en nuestro corazón hay un amor firme, continuo, seguro que vamos a encontrar los modos para mostrar ese amor en cada situación. Cuando hay en cada uno una conciencia interna de amor nos sentimos unidos con Dios y con el prójimo, pero esa unión no nos dice como actuar en cada situación... Sólo cuando mantenemos nuestra conciencia amorosa sabremos encontrar una puerta, que nunca antes hubiéramos imaginado.

Dejarnos conducir por el Espíritu Santo

Para que eso suceda es necesario estar abierto a los impulsos del Espíritu Santo. El nos conduce. El nos usa como agentes de cambio y sanación. Una conciencia que sintoniza bien con Dios y con el prójimo reconoce enseguida las posibilidades que ninguna ley o lista puede preveer. Lo que importa es preguntarse ¿Con qué corazón hago esta acción? Lo importante es que la corriente vaya de adentro hacia afuera.

Jesús sostiene nuestra esperanza

Jesús asegura que el Maligno no prevalecerá, pero molestará

Oswaldo Santagada

La devoción a Jesús Misericordioso nos enseña a repetir hasta el cansancio la jaculatoria: *Jesús en vos confío*. Si, el único que puede mantenernos en la esperanza cierta es Jesucristo. Lo único que debemos hacer es confiar en que el Buen Pastor nunca nos dejará de su mano, a pesar de nuestra humanidad lábil y de nuestras debilidades. Cuando escuchamos su voz y nos volvemos a Él, él nos asegura el paso. Por eso dice el mismo Jesús: *Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna, ellas no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos* (Juan 10: 27-28).

San Pablo nos enseña: *Sólo les pido que se comporten como dignos seguidores del Evangelio de Cristo*. Lo único que me interesa saber es que ustedes *luchan de común acuerdo y con un solo corazón por la fe del Evangelio y sin dejarse intimidar para nada por los adversarios*. Este es un signo cierto de que ellos van a la ruina, y ustedes a la salvación. Esto procede de Dios que les ha concedido la gracia no sólo de creer en Cristo, sino también de sufrir por él. (Filipenses 1: 27-29). Así se consolida nuestra esperanza y nos mantenemos firmes pese a nuestra propia debilidad.



La presencia del Maligno en la vida de Jesús, los apóstoles y discípulos fue una constante. ¿Cuál es su meta? Lograr que dejemos el camino de Dios por el camino del poder, la fama y la riqueza. Acabado el Bautismo de Jesús y la Palabra del Padre que lo proclama su Hijo muy amado, Mateo presenta las tentaciones de Jesús mientras ayuna (Mateo 4:1-11 ver también. Lucas 4:1-13; Marcos 1:12-13). ¿Qué le ofrece Satán a Jesús? Poder, gloria y riquezas. Exactamente lo contrario de lo que viene a realizar Jesús para cumplir la voluntad del Padre, como hombre igual a nosotros en todo, menos en el pecado. San Pablo VI se refirió al tentador como enemigo número uno del género humano que estuvo en el origen del primer pecado (Pablo VI, audiencia general 15 noviembre 1972). Y Jesús lo llama el Adversario a lo largo de su vida pública. Y cuando da el oficio primacial a Pedro dice: *las puertas del Infierno no prevalecerán sobre la Iglesia* (Mateo 16:18), palabras decisivas que quedaron impresas en la cúpula de la catedral de Buenos Aires.

¿Adán y Eva eran vegetarianos?

La importancia de la dieta mediterránea

Marina L. Hintze

Quienes abrazan el vegetarianismo afirman que el hombre fue diseñado para comer sólo vegetales. Según algunas teorías, en el Edén no se comían animales: el primer sacrificio animal ocurre luego del pecado original.

Si prestamos atención al Libro del Génesis, veremos que allí se establecen las reglas para la adecuada nutrición. Muchas veces Dios nos guía hacia las sustancias que estamos necesitando. Veamos: “También les dijo: Yo les doy de la tierra todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá de alimento.” (1:29). Y además: “Todo lo que se mueve y tiene vida, al igual que las verduras, les servirá de alimento. Yo les doy todo esto.”



Las leyes sanitarias y nutricionales que Dios les dio a los israelitas hace miles de años son algunas de las directrices más avanzadas para evitar plagas y enfermedades que alguna vez existieron. Dios dio a nuestra generación el conocimiento necesario para extraer y concentrar los elementos beneficiosos presentes en la naturaleza. Los alimentos que Dios nos dio han demostrado, a través de diversos estudios científicos contener propiedades curativas o componentes que pueden prevenir y hasta revertir enfermedades.

Las frutas y verduras ocupan un lugar especial en el Antiguo Testamento: su falta de consumo indicaba austeridad y limitaciones. Hoy podríamos llamarlas “carencias nutricionales”. De acuerdo con lo expuesto, podemos deducir rápidamente que nuestra dieta ideal deberá contar con abundantes frutas y verduras, pan, pastas, aceite de excelente calidad, y carnes. Todo esto nos lleva a pensar puntualmente en la dieta mediterránea.



Prepararnos para la Navidad

La importancia de recobrar su sentido

Oscar Sanchez

Este año 2021 nos encuentra con una **realidad agravada**: la desnutrición de los niños argentinos. Está en peligro el futuro del país, pues si los niños están desnutridos, su cerebro no crece, su estatura se achata y no habrá posibilidad de intelección en ellos. Hay que hacer ya algo para revertir ese proceso de disolución del país. A cada uno lo suyo. A los gobernantes toca la distribución equitativa de bienes y de roles. A nosotros nos corresponde asumir que la mayoría del pueblo argentino confía más en la Iglesia que en los gobiernos para que los alimentos lleguen a destino.

La gran dificultad de hoy es el consumismo. Esta ideología práctica ha enfermado a casi toda la gente no desnutrida. Consiste en gastar y gastar. Por eso, en lugar del regalito de cumpleaños que se hacía hace 50 años, ahora se regala a cada instante. De esta forma, los actuales regalos de Navidad también han perdido el sentido. Pues el regalo de Navidad es Jesucristo que viene: él es el don.



Debemos hacer algo para revertir la situación del consumismo que quita el sentido de la Navidad. Los niños ya no esperan Navidad sino el regalo externo, y con eso se ha perdido la oportunidad de fortalecer el sentimiento religioso en la infancia y juventud.

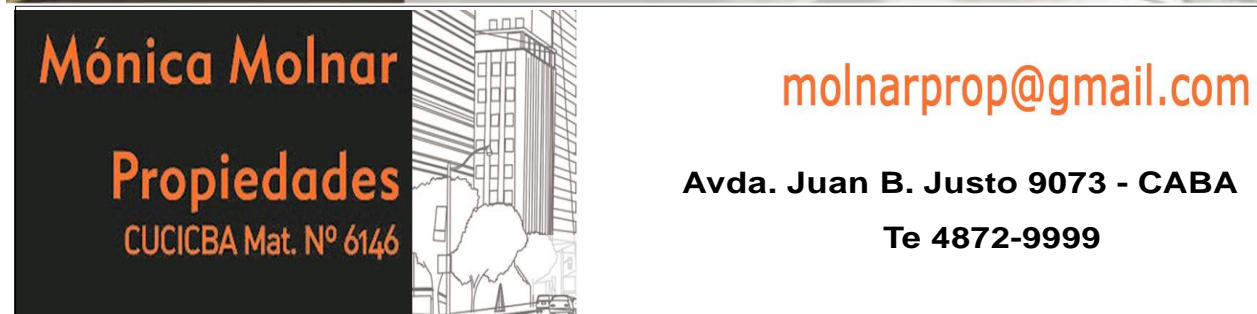
El mejor regalo de Navidad es entregar el tiempo a los demás, conversar en la familia, ayudar a los necesitados, hacer una donación de alimentos para los niños hambrientos, y de esta manera lograremos que la Navidad tenga nuevamente sentido.

La voz del Peregrino (Amor y alegría) Dir.: Fernando O. Piñeiro
Con las debidas licencias (censor: Mons Osvaldo Santagada)
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía- sangabriel93@gmail. com
Dios no se muda. comeventossangabriel.com FB: parroquia san Gabriel arcangel
IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA
Te 4872-9999



Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



La Blanquita
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3° Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
 nuevavisionweb.com.ar

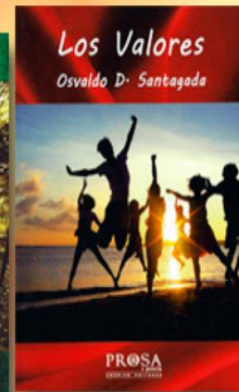
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
 www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011)4683-4477

Pastore y Asociados
 Propiedades



Av Rivadavia 9614
 (011)4682-5632
 pastoreyasociados.com.ar

Los conflictos familiares

La certeza de que para Dios nada es imposible

Fernando Oscar Piñeiro

Mi madre siempre decía: “Las peleas familiares son como una puerta de dos hojas, con cualquier vientito se baten las hojas y hacen mucho ruido. Sólo se termina cuando una de las hojas se queda y para de moverse”.

Los conflictos familiares son inevitables.

Los conflictos familiares son inevitables. En mayor o menor escala siempre suceden. A menudo a quienes debemos amar más se transforman en aquellos con quienes peleamos. Hasta la Biblia nos da ejemplos de sobra: Adán cuando le echó la culpa a Eva, su esposa, por darle la manzana; Caín y Abel ni hablar; las disputas y envidias entre Jacob y Esaú, los hijos de Isaac y Rebeca, por quienes tenían preferencias distintas; José y sus hermanos. Hasta podríamos decir que Jesús y María algún roce tuvieron. Tan sólo recordar el momento en las bodas de Canaa.



Para Dios nada es imposible.

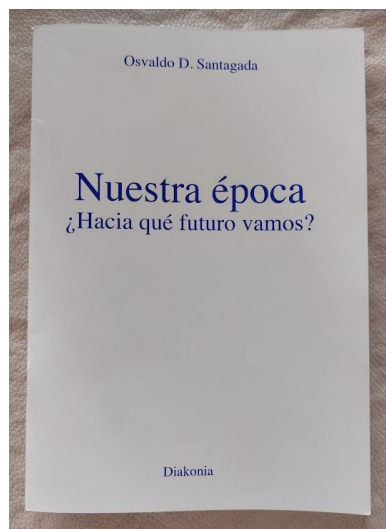
Luchas entre hermanos, padres e hijos disgustados y distanciados, suegras y nueras, sobrinos y tíos, primos, etc. Infinidad de ejemplos que nos pegan más o menos de cerca. Pero hay que tener en cuenta una cosa muy importante: *Para Dios nada es imposible*. Que son las mismas palabras que el Arcángel San Gabriel le dice a María. Y esto nos tiene que llenar de esperanza.

Los conflictos pueden aparecer. Necesitamos dos cosas para enfrentarlos: Confiar en Dios y servirlo con oración y dedicación, y poner de nuestro lado manos a la obra. Dios transforma nuestro interior, nos da fuerza para que el conflicto se solucione o que tome el camino que deba tomar, muchas veces incomprensible, pero con la seguridad de que obtendremos paz interior. Dios hace lo imposible, aunque nosotros tenemos que poner lo nuestro. Dios viene a nuestro encuentro, en forma irreconocible, como las tres personas que visitaron a Abraham. Y muchas veces transforma nuestras amarguras en dulzura como hizo con Moisés para apagar la sed y las protestas de los israelitas.

Nuestra época. ¿Hacia qué futuro vamos?

Reseña al libro de Mons. Osvaldo Santagada

José María Díaz, Colonia, Uruguay



Para nosotros las profecías pertenecen al Antiguo testamento. Sin embargo, no es así. Muchos creyentes recibieron impulsos del Espíritu Santo para decir a la Iglesia y al mundo algunas verdades. Recordemos las profecías de Fátima, que nunca se han sabido bien. Las de Medjugorie. Y muchas más. Este libro pertenece a ése género de textos. Santagada, apoyado en unas palabras del papa Benito XVI, usó su capacidad en 2019 para anunciar muchas verdades que hemos estado viviendo desde marzo del 2020 hasta hoy. El Maligno se interpuso para que este libro no saliese: fue entregado a la imprenta en febrero del 2020 y sólo ahora podemos tenerlo a mano. La primera profecía es la del mismo Benito XVI cuando afirmó el 13 de mayo de 2005 que la humanidad y la Iglesia están atravesando un desierto espiritual. El autor busca las causas de ese desierto y, cuando meditamos esta obra, aparece todo lo que podemos hacer para superar la crisis. De modo que estos textos no describen una situación, sino que se elevan a otro Orden para encontrar una salida.

Vivimos en el Desorden, primera parte, analiza el por qué de esta crisis y explica cómo se ha creado ese caos en el mundo y en la Iglesia. El autor se niega a aceptar que la Edad Media fuera una *época oscura* y considera que hoy es la *época negra* de la cultura cristiana. Cada página exige el esfuerzo de buscar con el autor las causas y sacarlas a la luz. La segunda parte se dedica al Orden. Es una parte muy positiva en la que aparecen los elementos necesarios para crear el orden en la familia, los grupos, las comunidades y la sociedad en general. La tercera parte presenta los ámbitos en los que los católicos podemos ayudar a la sociedad a salir del desorden y entrar en el orden. Los lectores encontrarán en estas páginas una radiografía de la Iglesia y de la sociedad. De tal modo que - a semejanza de los médicos - podemos hacer junto con el autor el diagnóstico de la enfermedad y buscar los remedios más oportunos.

Santagada ha escrito numerosos libros en su larga carrera de pensador. Por eso, no hay que extrañarse que con facilidad mencione los nombres de los santos y de los sabios de la historia. Me parece valioso sobre todo que, sin ser tradicionalista, el autor recupere la importancia del pasado para indicar los caminos de solución a esta maraña de ideologías y corrupción que ha tocado a todo el mundo. El texto, si bien profundo, se deja leer con facilidad. Sólo que uno mismo se interrumpe, no porque no se entienda, sino porque el conjunto nos hace ver lo que se ha gestado en poco tiempo.
